América Central en su punto más bajo en el combate a la corrupción

De acuerdo con el informe anual de Transparencia Internacional (TI), América Latina lleva 10 años de completo estancamiento en su lucha contra la corrupción. Esto, aseguró, socava la democracia y los derechos humanos. Asimismo, la organización indicó que existen retrocesos alarmantes en países de Centroamérica.

Sobre la región centroamericana, TI manifestó que la lucha contra la corrupción está en su punto más bajo. Al respecto, afirmó que Nicaragua representa el ejemplo más alarmante. Para Transparencia Internacional, el país «no cuenta con la transparencia y el contrapeso al Ejecutivo necesarios para combatir la corrupción».

Señalan que la concentración de poder del presidente Daniel Ortega, quien fue releecto en noviembre, y de su esposa, Rosario Murillo, «ha permitido que el gobierno viole los derechos humanos y se burle del sistema electoral».

Por su parte, Honduras, en el lugar 23, también presenta señales preocupantes, de acuerdo con la organización. TI expone que desde 2015 perdió siete puntos en la lista. Además, menciona que su su presidente saliente, Juan Orlando Hernández, fue acusado de narcotráfico.

Otro punto que destaca TI es la llegada a la silla presidencial de la izquierdista Xiomara Castro, quien se comprometió a eliminar las «leyes de impunidad».

Sobre la situación de Guatemala (25.°), la institución indica que hay alarmas debido a que hay élites económicas y políticas, e incluso sectores del «crimen organizado», que se

han apoderado del poder judicial. Además, agrega, «han forzado al exilio a fiscales y jueces reconocidos por luchar contra la corrupción».

De El Salvador (34.°), Transparencia Internacional indica que existe una fuerte amenaza del autoritarismo. Explica en su informe que el gobierno ha tomado medidas que socavan la independencia del poder judicial.

Añade las sospechas que ciernen sobre altos funcionarios del gobierno que habrían participado en «esquemas de corrupción multimillonarios», y que estarían vinculados con fondos destinados a la lucha contra la pandemia del coronavirus.